

Yungay, 18 de Octubre de 1934

A

Mary Yan
Santiago

Distinguida Señora:

He tenido el sentimiento de no conocer el tiempo, sin que haya recibido contestación a mi último comportamiento que en vida agitada, los deberes sociales de una gran ciudad absorben, pero, Ud. ha tenido la culpa de habituarme a recibir sus cartas alentadoras y de estímulo.

Encargué su hermoso libro, lo leí una, dos veces. Crítica no puedo hacerle, yo una pobre mujer, pero sí decirle que me encantó, por galanuras de estilo, escenas tan reales, con recuerdos que,

di con un algo que sentimos, cuando nos agrada y nos llega al alma una cosa.

Mis felicitaciones aunque tardías y muy modestas, pero sinceras. ¿Cómo quisiera llegar a recibir así alguien día.

Varias veces he estado tentada, por escribirle para que pusiera un autógrafo, pero he temido ser demasiado insistente. ¿Que me dice Ud.?

Nunca me "conmunes" había leído mi folleto "Covadonga de mujer", ni que le pareciera la obrita. Le agradecería tanto su franca opinión, como la tira para mis "Páginas azules".

Con la simpatía de siempre lo saluda
su amiga

Marcela Górriz